

A la cabeza, Andalucía

En dos meses, el paro aumentó un 8 por 100

MADRID, 2 (D16).—Según el Ministerio de Trabajo, el desempleo creció en un 8 por 100 durante los primeros dos meses de este año. A finales de febrero, registraba un total de 483.574 trabajadores parados, comparados con 447.391 al cierre de 1976. Esos guarismos son, de todos modos, muy inferiores a los que registra la encuesta de población activa que elabora el Instituto Nacional de Estadística, que ya anda por encima de los 750.000 parados.

Ambos métodos estadísticos han merecido objeciones técnicas. El Ministerio de Trabajo hace sus cuentas sobre la base de las peticiones de empleo registradas en sus oficinas en todo el territorio del Estado. Pero muchos miles de parados no concurren a esas oficinas, que han demostrado escasa eficacia como vehículos para encontrar trabajo. Por su parte, el INE elabora sus datos sobre una encuesta domiciliaria, partiendo de una muestra a la que considera representativa del total de la población activa.

Algunos críticos sostienen que esa muestra no es un buen reflejo de la realidad.

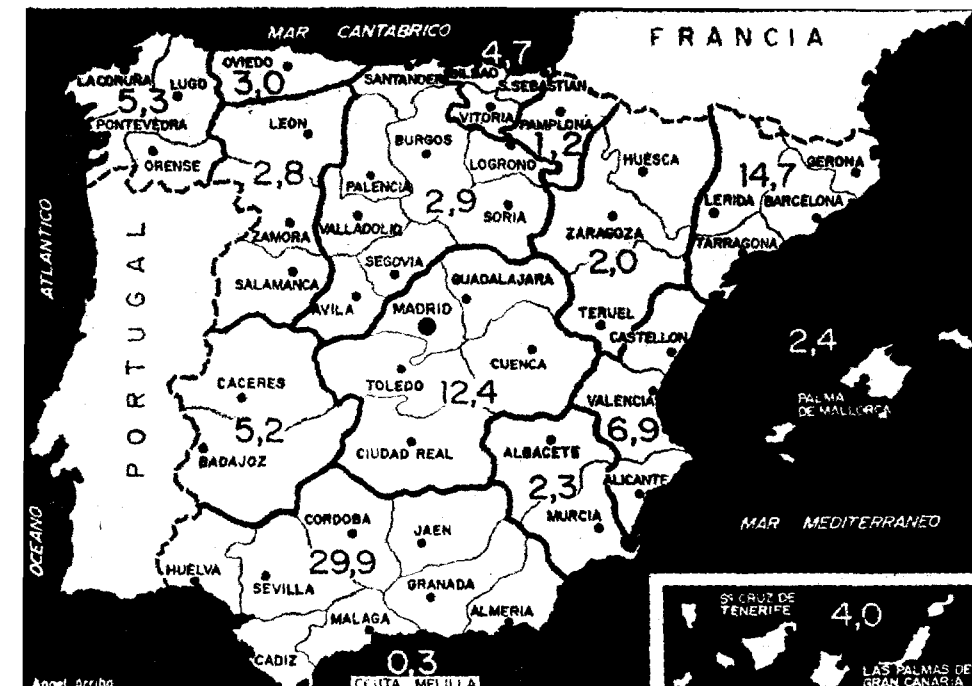
Paro horizontal

Una de dos: o los métodos estadísticos del Ministerio de Trabajo son más sinceros y próximos a la realidad que los de la Organización Sindical o el desempleo ha dado un salto en los últimos meses. Desde diciembre, las oficinas de empleo han pasado de las manos del organismo vertical a la jurisdicción del Ministerio de Trabajo.

De acuerdo a las cifras de febrero, recogidas por D16 en el Ministerio de Trabajo, la provincia que mayor número de parados registra es Barcelona, con 63.000 desocupados, seguida por Madrid y Málaga, en ese orden. Si, en cambio, se considera la proporción desempleada de la población activa, el cuadro más grave se presenta en las provincias que forman Andalucía y Extremadura. También Baleares y Canarias padecen de altos índices de desempleo.

Por sectores de actividad, la situación es muy grave en la construcción, con más de 191.000 desocupados. En segundo lugar, la industria, con 128.000. Uno de los más evidentes defectos de la estadística de Trabajo aparece en el cómputo del paro agrario, al que adjudica un total de apenas 30.000 personas, mientras que el INE lo eleva a 85.000 parados. Los trabajadores agrícolas —esto tal vez estime la diferencia— no encuentran oportunidades de empleo en las oficinas provinciales del Ministerio de Trabajo por lo que se abstienen de concurrir a ellas.

Resulta difícil comparar los cómputos del INE con los de Trabajo. No tanto por las diferencias metodológicas mencionadas, sino porque el Instituto lleva un considerable retraso en la publicación de sus datos. Los últimos conocidos permiten, sin embargo algunas constataciones: uno de cada ocho trabajadores andaluces no encuentra trabajo, lo que —según la encuesta del INE— arroja un



total de 250.000 desempleados en las ocho provincias de Andalucía. La emigración ya no es una válvula de escape para esa fuerza laboral.

En el "ranking" del desempleo, el segundo puesto se lo adjudica Canarias, con una tasa del 10 por 100 y un total de 39.000 parados. Extremadura, con una del 7,5 por 100, ocupa el tercer puesto en este desdichado palmarés.

Mientras en Andalucía y

Canarias el desempleo tiene sobre todo su origen en la crisis del turismo y la construcción, en Extremadura es fundamentalmente agrario. Cataluña, aunque con tasas menores, tiene un importante desempleo en la industria y la construcción.

Mapa partido

Hacia finales de 1976, el paro industrial era más grave que en otros sectores —según cifras del INE— en Aragón, Castilla la Vieja, Cataluña, León, Valencia y el País Vasco. En este último, la participación de la indus-

tria en el total del paro regional superaba el 60 por 100.

Si se traza en el mapa de España una línea que divida la Península a la altura de Madrid (ésta excluida), resulta que las 17 provincias situadas al sur de la línea imaginaria concentran el 54 por 100 del paro total. Si a ellas se agrega la provincia de Madrid, el porcentual se eleva al 67 por 100. De lo que parece desprenderse —en un terreno puramente estadístico— que las provincias del norte están relativamente menos afectadas por el paro.